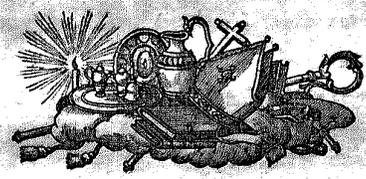


XVII  
F-371

2  
**INSTRUCCION**  
**I EXORTACION**  
 DE EL ILUSTRISIMO SEÑOR  
**ARZOBISPO DE VALENCIA**  
 A TODOS LOS FIELES  
 DE SU ARZOBISPADO.



**EN VALENCIA:**

EN LA IMPRENTA DE BENITO MONFORT,  
 IMPRESOR DEL ILUSTRISIMO SEÑOR ARZOBISPO,

AÑO DE MDCLXXVI.



MANUEL BAS CARDONELL  
 N.º 15424  
 BIBLIOTECA



NOS D. FRANCISCO FABIAN Y FUERO,  
por la Divina Gracia , i de la Santa Sede  
Apostolica , Arzobispo de Valencia , del  
Consejo de S. M. &c.

A todos los Fieles de este nuestro Arzobispado salud  
en nuestro Señor Jesu-Christo.



COMO segun se explica el Evángelista San  
Juan (a) son los Obispos cada año en su  
Diocesis los Angeles de sus Obejas , es  
muy propio de su oficio el darles buenas  
Nuevas ; Eso hicieron los Angeles anun-  
ciando con gusto á los Pastores el grande gozo de que  
havia nacido para ellos el Salvador del Mundo ; i por lo  
mismo nuestro Supremo Pontifice el Señor Pio VI. que  
felizmente gobierna i es el Angel de toda la Iglesia, Nos  
dá á los Pastores las mas alegres Nuevas en su exalta-  
cion al Sumo Pontificado i Nos dirije una Apostolica  
Carta circular dada en veinte i cinco de Diciembre de  
mil setecientos setenta i cinco , llena de uncion celestial,  
i de impulso i mocion eficazissima , juntamente con la Bu-  
la de la remision ò Jubileo universal , para que instru-  
yamos á nuestros amados Rebaños en que se abre para to-

A 2

dos

(a) Apocalyp. cap. I. II. &c III.

4  
dos Nosotras el Tesoro de nuestro Salvador Jesu-Christo, su Bendita Madre, i Santos, i en que en medio de este Placer nos devemos tambien contristar con aquella santa tristeza que dava gozo à San Pablo, porque es la que causa en nosotros una Penitencia estable.

Bien veis, dice el Apostol escribiendo à los de Corinto, que el haveros vosotros contristado segun Dios, ha producido en vuestros corazones i obras una grande solitud i vigilancia para servir à su Divina Magestad, una vigorosa defensa de la Fè i buenas costumbres, la mas eficaz i santa indignacion contra sus Enemigos, un Temor de Dios el mas fervoroso i reverente, i un zelo vehementisimo por la publica Vindicta (a). Esto mismo intenta Nuestro Santisimo Padre con los bien sentidos lamentos de su Carta Circular, i esto es tambien, Amados Hijos mios, lo que deseo Yo de vosotros aunque esta Carta os contriste por algun tiempo, no porque os cause pesar sino porque este os aprovecharà como que la tristeza que nace del verdadero arrepentimiento es semilla de la eterna salvacion, i espero llenarme de gozo de que al modo que los de Corinto haveis de dar muestras convincentes de que estais incontaminados en el asunto importante de que se va à tratar (b).

Res-

(a) *Ecce enim hoc ipsum, secundum Deum contristari vos, quantum in vobis operatur solitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed vindictam. D. Paulus II. ad Corinth. VII. 11.*

(b) *In omnibus exhibuistis vos incontaminatos esse negotio. D. Paul. ubi supr.*

5  
Resfriada en gran manera, como se queja su Beatitude, la Caridad con que Dios està de asiento en nosotros, i nosotros permanecemos en Dios amandonos mutuamente en el Señor, toman fuerza en estos tiempos los pecados i maldades, i la Iglesia de Dios, Esposa de Christo, que somos todos los Fieles, tiene que sentir amargamente no solo el que à la Religion Catholica se le armen tantas asechanzas, que se desprecie tan sin pudor la saludable norma de los Sagrados Canones, i que algunos Hombres turbulentos, arrebatados de furor con el inmoderado placer que sienten en las Novedades, no duden acometer, i aun intenten, si fuera posible, destruir los fundamentos mismos de la Naturaleza racional, sino que unos Fieles, que son miembros de esta Divina Esposa, hacen guerra cruel à otros desatando sus lenguas contra los Superiores, contra los Iguales, i contra los Inferiores, sin guardar moderacion alguna en publico ni en secreto cuando conciben que no puede alcanzarles por aquella mano el temporal castigo, como si no tuvieran siempre que temer el castigo eterno.

Bien entendido de esta calamidad nuestro Santisimo Padre i Universal Maestro, i de lo que podemos remediar los Ecclesiasticos con nuestro egiemplo i documentos,

cx-

excita vehementemente à los Prelados, i asi lo egecutarèmos, à que ninguno se admita à la Milicia Clerical sino despues de bien probado por todas partes i en todas las cosas; Que à ninguno se le abra la puèrta para el Estado Ecclesiastico sino es aventajado en la Virtud, sino es Docto en la Lei del Señor, i sino dà fundadas esperanzas de su habilidad i aplicacion à ayudarnos à apacentar i regir el Rebaño, i à cultivar la Viña que nos està encomendada, sino que añadiendonos trabajo à trabajo i molestia à molestia nos servirà de impedimento por su ignorancia i mala vida para que el Señor de la Viña, que es Christo Juez severisimo i justisimo, reciba en el dia de la cuenta los Frutos que pedirà entonces à los que por encargo de su Divina Magestad devieron cuidar de su cultivo.

Con el mismo santo fin, i no con menos acierto, nos inflama su Apostolico Zelo à que cuidemos de la educacion de los Jovenes, edad facil i propensa à los deslices, à fin de que desde sus tiernos años sean criados i formados en la Piedad i Religion, i se egerciten en la Carrera Literaria para que perseveren despues santamente en la Disciplina Ecclesiastica, i hagan en las Letras Divinas i Humanas aquellos progresos, que les pide con derecho el Ministerio de su Estado para la edificacion i enseñanza de el Pueblo Christiano. Ni menos quiere su Paternal Vi-

gilancia que cuidando de los Templos vivos nos olvidemos de lo que suele mover mucho los animos de los Fieles, i excitarles gran veneracion de las cosas sagradas, que es el decoro i hermosura de la Casa de Dios, de la Casa del Santo Sacrificio del Altar, de la Habitacion de la Santidad, del Palacio de Dios vivo, i de la digna limpieza i decencia de las sagradas Vestiduras Sacerdotales, de los Ornamentos de los Altares, venerables Corporales, Purificadores, i demàs ropa blanca i cosas que estàn dedicadas à el Divino Culto, porque seria un oprobio de suma confusion que el Cuerpo de el Señor se ofreciera i embolviera en el lienzo de unos Corporales, no decimos sucios, sino meaos limpios, i que se pusiera el Santisimo Cuerpo de nuestro Salvador sobre lo que cualquiera Poderoso, que no es mas que un gusano, no se dignaria, antes le daria asco llevarlo à sus propios labios; Para una limpieza tan debida à la Magestad Suprema ningun cuidado sobra; mas tenemos el consuelo de que por lo regular en nuestro Arzobispado es mui especial el esmero en este importante punto.

Llegamos yà, Hijos mui amados, à lo que excita gravisimamente no solo la voz i eloquencia sino las lagrimas de Nuestro Santisimo Padre, esto es, à el mal de nuestro Siglo, à la pestilente enfermedad de la infel-

liz malicia de nuestros tiempos , exortandonos à que concordemos i unanimes , juntas todas las fuerzas como en un esquadron impenetrable , exterminemos de la Iglesia de Dios esta cruel peste , no sea que por nuestro silencio llegue à hacerse insanable ; Ciertos Libros envenenados , que esconden su impiedad con el honesto nombre de Filosofia , son la perdicion dominante en nuestros dias ; Mueven intensamente los animos con la novedad , atraen à los incautos con la suave aparente hermosura de las palabras i clausulas , se introducen sin sentir llenos de disimulo , cogen blandamente en el lazo , i matan al descuido , dejando como encantados su dulzura à los mismos cuyas almas han muerto con su engaño.

Los Dogmas , mejor diremos los Delirios sumamente malvados , que quieren introducir , con su blando fraudulentissimo artificio , estos Filósofos perversos i perdidos en las publicas Academias i Universidades , en las Casas de los Grandes , en los Palacios de los Reyes , i aun en el mismo Santuario , quitada la mascara conque se disfrazan son ò que no hai Dios , ò que no tiene Providencia sino que ocioso i desidioso no cuida de nosotros ni de nuestras cosas , i nada nos ha revelado ni nos revela , de suerte que tienen la desvergüenza de afirmar que todo lo que hai mas santo i divino en los Misterios

de

de nuestra Santa Fè , i reglas de nuestra sagrada Religion , lo han inventado i excogitado hombres ignorantes , amedrentados con el vano miedo de los futuros castigos , i atraidos con la vana esperanza de la immortalidad ; Que todo hombre nace libre i no sujeto à el mando de otro , i que asi , las Sociedades , las Republicas , las Monarquias no son otra cosa que una multitud de hombres necios i estupidos , engañados por los Sacerdotes à quienes se postran , i por los Reyes que los oprimen , i que el Sacerdocio i el Imperio se han puesto de acuerdo i han formado cruel conspiracion contra la libertad natural de todos los hombres.

Estos i otros semejantes son los infernales Delirios que la pestifera Filosofia , llena de engaños , de soberbia , i de jactancia , quiere introducir è insinuar en las Almas cubriendolos i embolviendolos entre muchas , i mui artificiosas simulaciones ; Apellidan la Libertad para hacer Gente ; Se llaman ellos mismos los de el Pensar libre , i se dan el honroso nombre de Espiritus fuertes , sin miedo , sin preocupacion , i con entera Libertad ; Libertad en el pensar , en el hablar , i en el obrar , pero con la astucia para lo publico de que esto se entiende en las Ciencias Naturales , para coger asi descuidados à los que se dejan deslumbrar con la novedad i gustan de nuevas voces i

B

de

de los que parecen nuevos pensamientos; No quieren escribir tratados en que se hable de intento de la Religion porque se verian pronto descubiertos i desarmados; sino de su idolatrada Filosofia en donde nadie sospeche el veneno que hai debajo de la miel, i el Aspid que se oculta entre las flores; Como tienen ellos tan corrompido el animo todo les incomoda; Dios, su Providencia, sus verdades reveladas, ò sobrenaturales, el castigo eterno, la immortalidad de sus Almas, los Pontifices, los Reyes, i los demàs Superiores de una i otra linea, i lo quisieran todo destruir para acallar así los remordimientos de su conciencia, i vivir tranquilos sin freno ni pena alguna; Cosa del todo imposible, porque como dice el Gran Padre de la Iglesia San Agustin (1) hablando con Dios: *Tu lo has mandado, Señor, i así sucede, que todo animo desordenado es castigo de sí mismo.*

Dan en el furioso frenesí de negar que hai Dios primero i unico Principio de todo, i atribuyen à la casualidad la formacion de Cielo i Tierra, i de las cosas, sucesos, conservacion i orden maravilloso que se ve en la bella maquina del Orbe, i aunque se lo quieren hacer creer à sí mismos no pueden durar mucho en esta persuasion como ni en otras semejantemente dispa-

(1) Lib. I. Confes. cap. XII.

tadas faltandoles por lo mismo la perseverancia final, i mudan de dictamen arrojandose à el precipicio de que aunque haya Dios no tiene Providencia ni cuidado de lo que pasa abajo, para ver si pueden así perderle el miedo; pero dõnde vais deslumbrados, *dõnde vais, dice San Agustin, sino de Dios propicio à Dios airado?* No podeis huir del espiritu de Dios que todo lo llena; Nadie puede huir de la Divina Providencia; el que huye ò se aparta, dice tambien el Angelico Doctor Santo Thomàs, de la Providencia de Dios segun un orden, cae en la misma soberana Providencia segun otro orden; el que huye ò se aparta de la Divina Providencia segun el orden de su misericordia, cae en la misma Divina Providencia segun el orden de su Justicia.

Este espiritu de Dios infinitamente perspicaz è inteligente, que està con su inmensidad en todas partes i lo ve todo, atemoriza claramente à estos desdichados por mas que quieran resistirse, è inmutada su loca imaginacion con este espanto dan en el otro escollo de negar en su interior la immortalidad de nuestras Almas para quitarse de delante la funesta amenaza del castigo eterno; A este fin, que es el de establecer el Materialismo, se valen, entre otros medios, de el que parece mas opuesto al proprio Materialismo, que es defender con

la mayor abundancia de voces i expresiones que las Almas de los mismos Brutos son immateriales, immortales, espirituales i eternas; pero ò! astucia propriamente de Zorras que, como dijo un Discreto, por ser astutas no dejan de ser Bestias: Quièn no conoce vuestras artes! La intencion que tienen al escribir i estender este pensamiento i otros nuevos i bien pintados, es que los Jovenes sencillos, aunque vivos é ingeniosos, se traguen i defiendan unos principios al parecer inocentes, i mui distantes i aun opuestos al Materialismo ò à otras heregias de nuestro infeliz tiempo, pero que tienen en el interior las infernales semillas de estos errores, i llevan à ellos por rodeos mui ocultos en pocas consecuencias.

Preguntados que hace Dios por toda la Eternidad con la innumerable multitud de Almas de tantos Brutos sin premio ni castigo, responden que eso solo Dios lo sabe, dando lugar con esto à que se vaya la consideracion à nuestra Alma Racional, i se acostumbre à el pensamiento de que aunque dure por toda la Eternidad puede ser tambien que no tenga premio ni castigo turbando yà en la Fè del Cielo i del Inferno, i ved aqui negada la Providencia de Dios; Suelen responder otros que aunque las Almas de los Brutos son espirituales

les i piden por sè ser eternas, pero que Dios las aniquila al morir el Bruto, i asi no duran eternamente, de donde resulta la apreension à que camina su fraude, de que podrà ser que suceda lo mismo con nuestra Alma Racional dado que sea espiritual è immortal, con lo que à el principio se debilita la Fè de los que no tienen bastante precaucion i se han entregado sin reserva à la enseñanza de estos Libros venenosos, i se obstinan despues lastimosamente en su defensa viniendo à parar en que de un modo ò de otro siempre hai Materialismo, esto es, que todo se acaba con la materia; Aun Guillermo Leibniz, i Christiano Wolfio no se pudieron librar entre sus mismos Protestantes de la sospecha i nota de Sectarios del Materialismo enmascarado, i de el Espinosismo espiritual porque defendieron la inmortalidad è immaterialidad de las Almas de los Brutos: (1) Os hemos puesto estos egemplos para que esteis alerta i por el dedo conozcais à el Gigante.

Li-

(1) Iacobus Bruckerus Hist. Phil. Tom. V. Cap. VIII. §. 30. p. 384. ex Ioaquimo Langio: *Id nos in presentia monemus, fuisse haud paucos què Spinosismi, saltem Deismi incrustati culpam Leibnitio, & qui eius hypotheses suas fecit Wolfio intentarent; maxime vero Optimi mundi assertionem (Optimum vocant) non nisi larvatum Materialismum, & spirituum Spinosismum involvere, eiusque suspicionem iam antea per harmoniam praestabilitam, Brutorum immortalem & immaterialem animam eum permisit.*

Libertad, Libertad, es lo que mas gritan estòs malvados, pero es una libertad peor que todos los cautiverios, porque es una libertad que es cautiverio del Diablo; En donde està el espíritu de Dios allí si que hai libertad; Libertad verdadera, buena, racional, moderada i christiana: Los Christianos no somos hijos de la Esclava Agar, sino es de Sara libre i Señora; Somos libres, pero con aquella libertad con que Christo nos libertò; Este Divino Redentor i Salvador nuestro nos hizo libres, mas no sacrilegos; Nos libertò de el pecado, de la pena de el, de la captividad de Satanàs, i nos libertarà de la miseria por toda la eternidad con la felicidad de su gloria, pero esto serà si en esta vida nos reconocemos dichosamente cautivos de su Divina Magestad, que à costa de su preciosa Sangre nos comprò i rescató de el cautiverio de el Infierno, quedando nosotros felizmente sujetos à su santa Lei, que nos manda honrar i obedecer à nuestros legitimos Superiores en la linea espiritual i temporal, sin romper à título de libertad irracionalmente entendida los justisimos límites de la razon i de la Fè.

Al subir Christo triunfante al Cielo *captivam duxit captivitatem*; à los que estavan cautivos con el cautiverio infernal les llevò cautivos con el mejor i mas apreciable cautiverio: *duxit in Coelum bona captione captivos*, que

es la expresion del Angelico Doctor (1); Esta hermosa servidumbre, incomparablemente mejor que todas las libertades, es la unicamente aceptable de toda criatura racional, pues el servir à Dios es reinar, no solo porque segun la explicacion de Santo Thomàs (2), en esta vida los que sirven à Dios, cada uno en su clase i estado, como Superior ò como Subdito, reinan en su interior, i quietos i tranquilos en Dios ni las cosas exteriores les perturban porque las reputan por nada, ni sus descos les inquietan porque Dios solo les basta, i poseen la tierra no alterandose por cosa alguna de el Mundo Dueños i Señores de si mismos, sino porque ha tenido à bien nuestro Padre Celestial, Dueño i Señor Omnipotente, dar à los que asi se porten un Reino en la otra vida, en el que eternamente serà todo paz, gozo, i suma delicia.

*Al Hombre le es natural la libertad; Todo Hombre nace libre*; Què proposiciones tan bien entendidas de estos Filósofos perdidisimos! Todo Hombre nace libre, pero es Criatura, dependiente, i sujeta naturalmente à quien la criò dandole el sèr que ella no podia adquirir; à todo Hombre le es natural la libertad, pe-

10

(1) III. Part. Quaest. LVII. Art. VI. in corp.

(2) I. II. Quaest. LXX. Art. III. in corp.

16  
ro quièn podrà decir , si su sobervia no le ha buelto loco , que no le es igualmente natural la dependencia i sujecion à quien sacandole de la nada de que èl no podia salir , le diò el sèr de Hombre i con èl aquella misma libertad naturalmente dependiente i sujeta al Supremo Infinito Ser , de quien se derivan todos los demàs como un pequeño debil arroyuelo de el insondable inmenso Mar de el Ser Divino ; es pues natural à todo Hombre el estàr sujeto à Dios , i por orden del mismo Dios , à sus Superiores Espirituales i Temporales , porque no hai Potestad legitima que no venga de Dios , i asi el que por sus locas i sobervias imaginaciones quiere resistir , resiste al orden de Dios à quien naturalmente està sujeta su libertad natural.

Todo el buen gobierno que hai en el Universo , i especialmente el de la Republica Christiana , es una cadena de oro puro , cuyos eslabones ordenadamente puestos , mas bajos ò mas altos , dependen unos de otros hasta llegar à el primero que es el de Oro infinitamente purissimo que de nadie depende , i à todos manda sin que pueda ser mandado ; Los demàs unos por orden de el mismo Dios mandan en otros , i ellos propios dependen , estàn sujetos , i son mandados ò de los que Dios les ha puesto sobre sî , ò inmediatamente de el mismo

17  
mo Dios ; Esta es la incontrastable idea de la verdadera libertad humana compatible , ò por mejor decir , inseparable de la dependencia i sujecion ; Què quieren con su demencia è ideas temerarias estos Filósofos por mal nombre ? Què han de querer ? Que ningun orden haya en el Universo , en los Estados , ni en la Religion ; Que nadie les pueda poner freno entregandose à la relajacion en todo genero de deleites ; Que todo sea Anarchia , confusion , i desorden ; En una palabra : Que todo el Mundo , i particularmente la Iglesia i los Estados Catholicos , fueran como el Infierno en donde no hai orden alguno , i solo tiene su habitacion un sempiterno i tenebroso horror.

Viendo pues Nuestro Santissimo Padre , à quien como el zelo de la Casa de Dios , que la combaten desesperadamente por tantas partes ; Que por fuera la atacan i por dentro la atemorizan ; I que se trata no menos que de la Fè Catholica , de la pureza de la Iglesia , de la Doctrina de los Santos , de la tranquilidad de los Estados , i de la salud de las Almas , Nos aliena fervorosamente à no temer el poder ò el favor que puedan tener los Enemigos de la Iglesia : *Absit timor ab Episcopo nos dice* ; No se vea la vileza del temor en un Obispo à quien fortificò la Uncion del Espiritu Santo ;

to; *Absit à Pastore metus*; No se vea la ignominia del miedo en un Pastor propio à quien el Principe de los Pastores enseñò con su egeemplo à posponer su vida à la salud de el Rebaño; Rogad à vuestras Ovejas por todo lo que hai mas santo, arguid, reprehended, increpad, no temais, porque vuestro indiscreto silencio desampara en el error à los que podian ser enseñados, i los desampara en un error que es dañisimo à ellos i à vosotros que lo debiais repeler.

Quitad sin tardanza este gran mal de medio de vosotros, esto es nos explica, quitad con grande conato i diligencia de los ojos de vuestro Rebaño los Libros envenenados, i separad con prontitud i fortaleza los animos que ya estàn infectos para que no dañen à los sanos; A nuestra custodia está entregado no por humana sino por Divina Autoridad el sagrado Deposito de la Doctrina de la Fè i de las costumbres; Debemos guardarlo fielmente, i de este celestial tesoro deribar en nuestro Rebaño el inocente saludable jugo de la verdadera Filosofia, persuadiendo à todos nuestros Subditos à que se ha de guardar Fidelidad, i prestar obediencia, i obsequio à los que por orden de Dios mandan, i presiden, i enseñando à los Ministros de la Iglesia la Fè, Continencia, Templanza, Ciencia, i Misericordia que de-

deben tener para agradar à Dios à quien del todo se entregaron, de tal suerte que ni en lo interior ni en lo exterior lleven consigo cosa que no sea grave, moderada, i llena de Religion.

Con estas vigorosas exortaciones de el primer Pastor quien no se alentarà à desechar su tibieza! Somos el menor i el mas debil de quantos hai i puede haver en el Orden Episcopal, pero unido à la Cabeza de nuestra Iglesia Catholica, i à la Cabeza Catholica de nuestra España, no hai cosa que debamos temer; *Si à Dios tenemos, què tememos?* solia decir con vigor Episcopal el V. Siervo de Dios Obispo de la Puebla de los Angeles i de Osma el Señor Don Juan de Palafox i Mendoza; El Deposito de la enseñanza, de que habla San Pablo en su Epistola primera à San Timoteo Obispo de Efeso, i en su Cabeza à todos los Obispos del Orbe Christiano, especialmente lo tienen à su custodia los Prelados en sentir de nuestro Angelico Doctor: (1) No somos Dueños ni Señores de esta preciosissima alaja, sino unos meros Depositarios de lo que se nos ha entregado de parte de Dios, i debemos conservarla intacta è incorrupta; La Doctrina es el pasto espiritual de

C 2

(1) D. Thom. in I. ad Timotheum cap. VI. lect. 4. *Specialiter Prae-  
lati habent Depositum.*

de las Ovejas, i es obligacion esencial de el Pastor vélar por todas partes para que el pasto de su Rebaño no sea venenoso sino del todo saludable.

El Santo Tribunal de la Inquisicion siempre cuidadoso por la pureza de la Fè ha tenido que mostrar en estos días los efectos de su vigilancia; Nuestro Rei i Señor natural protege estos desvelos; Nuestro Supremo Pontifice Vicario de Jesu Christo los excita i manda aora; Nos hallamos en nuestro Arzobispado por especial favor de Dios con una numerosísima Juventud, ingeniosa, docil, viva, pronta, i perspicaz, cuya hermosa multitud debemos mirar como otros tantos preciosos Corderitos, redoblar nuestro cuidado porque no se desgracien, i acordandonos de que Christo encargò una vez à San Pedro el pasto de las Ovejas pero dos veces el de los Corderos, hemos de perseguir, como suele decirse à sangre i fuego, los Libros envenenados; Tenemos un gran Deposito, decia San Juan Chrisostomo (1); Tenemos un gran Deposito de que dar cuenta en los hijos que se nos han encomendado, guardemoslos con mui grande cuidado i solicitud; Con mucha particularidad debemos atender á que no se nos tuerzan estas

(1) Homil. IX. in L. ad Timoth. *Magnum habemus Depositum Filios, ingenti illos servemus cura.*

tiernas Plantas; i como decia San Pablo usando de la metáfora de una Madre llena de ternura, debemos cuidar de darlos à luz no una sola vez hasta que estè Christo bien formado en ellos: *Filioli mei quos iterum parturio donec Christus formetur in vobis.*

Estè lejos de nuestra Diocesis el enseñarles Libertad que no sea la Libertad de Christo; No se les han de poner ataduras para que no puedan volar en la carrera de las Letras, pero tampoco se ha de proceder por el otro extremo de que imiten à Icaro ò Facton: *Medio tutissimus ibis*; Christo nuestro Bien es el Camino, la Verdad, i la Vida; En donde se halle la verdad allí se ha de poder coger con libertad christiana, mas con la reserva de ver si aquella Rosa està entre espinas para no lastimarse al cogerla, porque hai varios Libros que ostentandose amenisimos Jardines, ponen la Rosa de alguna verdad entre ocultas Espinas mas envenenadas que todas las puntas de las Saetas de los Caribes; No haya Libertad para enseñarles à leer sin reserva libros nuevos, pues la Novedad que por si misma suele agradar siempre, se deve mirar con cautela segun el pensamiento de San Agustín à causa de que aun quando sea inocente i provechosa, *quantum utilitate iuvat, novitate nocet.*

No haya libertad de enseñarles à alabar à boca llena à los Hereges llamandoles el claro Juan Leclerc, el claro Samuel Pufendorf, el claro Juan Barbeirac, el claro Christiano Tomasio, el claro Juan Dalèo, el claro Francisco Budèo, el claro Guillermo Leibniz, el claro Juan Seldeno, el claro Tomàs Obes, el claro Juan Gottl. Heinnecio, el claro Christiano Wolfio, el claro Ricardo Cunberland; i así de otros; No es esto de la aprobacion del Grande Agustino que hablando de sí mismo quando estava en el error, i de la facilidad i brevedad con que sin ayuda de Maestros havia entendido lo mas dificultoso de varias Ciencias naturales, se compara à los que se ponen à leer teniendo la luz à las espaldas, que lo que leen està iluminado, pero su cara està obscura (1). Los Hereges en quanto à sus Heregias no son dignos sino de un perfecto odio de abominacion, i en quanto à su agudeza è ingenios mas dignos son de lastima que de alabanza, porque siendo esas prendas Don de Dios, abusan de ellas bolviendolas lastimosamente contra su mismo Autor; No estrañeis, Hijos, que insistamos tanto en estas voces i clamores, porque estamos obligados à cuidar mui estrechamente de que

(1) *Dorsum habebam ad lumen, & ad ea quae illuminantur faciem, unde ipsa facies mea, qua illuminata cernabam, non illuminabatur.* Lib. IV. Confess. num. 3.

que no entren estas libertades en nuestra famosa Escuela la Valentina, i ya nos diò un insigne egemplo de este debido esmero el Ilustrisimo i Excelentisimo Señor Patriarca Don Juan de Ribera nuestro Venerable Predecessor, en cuya Vida se lee: *Que no solo pasó à prohibir el que se leyeran en esta Universidad algunas opiniones, aunque probables en las Escuelas, pero sospechosas à la Religion i buenas costumbres, sino tambien el que sus Catedraticos se valiesen de Libros de Autores en la Doctrina poco seguros, i en el juzgar sobradamente libres* (1).

Que prohibiciones tan llenas de acierto i Christiana Sabiduria Bien hecho el desterrar de las Escuelas las Opiniones sospechosas à la Religion i buenas costumbres aunque parezcan probables; Bien hecho el desterrar de las Escuelas los Libros de Autores en la doctrina poco seguros i en el juzgar sobradamente libres; El Venerable Siervo de Dios Excelentisimo Señor Don Juan de Palafox i Mendoza (cuya memoria siempre es nuestras delicias) decia en voz alta i lastimosa, *Que nos guardàramos de Libros en que se leen aquellas atrevidas expresiones: Este Santo Doctor se engaña, el*

(1) Lib. III. Cap. I. pag. 104. de la Vida del Venerable Siervo de Dios el Señor Don Juan de Ribera impresa en Roma año 1734. su Autor el R. P. Fr. Juan Ximenez Theologo de la Provincia de los Milimos del Reino de Valencia.

„ otro Santo Doctor yerra ; i sigámos aquellos en que  
 „ tomando Nosotros lecciones para predicar ò egercitar  
 „ cualquiera otra suerte de enseñanza , no calla San Agus-  
 „ tin , no guarda silencio San Ambrosio , no enmude-  
 „ cen San Gregorio , San Geronimo , San Juan Chrisos-  
 „ tomo , San Cirilo , i los demás no solo Luces , sino bri-  
 „ llantísimas Lumbreras de la Iglesia ; i que lo contrario  
 „ juzgava ser no solo indecente à la Dignidad de la Palabra  
 „ de Dios , sino es nada seguro à la salvacion de las Almas ;  
 „ Porque si se dà à cualquiera Doctor la misma auto-  
 „ ridad que se concede à los Santos , causará grande ve-  
 „ jacion à la Iglesia la diferencia de Opiniones , i corren  
 „ riesgo la pureza de la Fè i la integridad de las costum-  
 „ bres que ha hecho Dios depender de la Autoridad de  
 „ los Padres , i de la veneracion que es mui debida à  
 „ los Santos (1).“

„ ; Como es mucha verdad que los Siervos de Dios  
 van siempre substancialmente conformes en sus Maxi-  
 mas i Con las Opiniones sospechosas à la Religion i bue-  
 nas costumbres (2) corren riesgo la pureza de la Fè i  
 la integridad de las costumbres (3) ; En los Libros de  
 Autores en la Doctrina pocos seguros i en el juzgar so-  
 bra-

(1) Eplati III. ad Innocent. X. num. 116. & 117.

(2) Señor Patriarca. (3) Señor Palafox.

bradamente libres (1) , se hallan aquellas osadas expresiones : Este Santo Doctor se engaña , el otro Santo Doctor yerra , i en ellos para egercitar cualquiera suerte de enseñanza , callan las brillantísimas Lumbreras de la Iglesia , los Santos Doctores Griegos i Latinos , entre quienes los ha havido Eruditísimos no solo en las Ciencias Sagradas i Divinas , si tambien en las Humanas i Naturales ; San Cipriano i San Geronimo son Latinísimos ; San Agustin fue Maestro de Retorica en África è Italia ; San Basilio i San Gregorio Nacienceno fueron aun en las Letras Humanas la admiracion no menos que de Atenas en donde estudiaron ; el Doctor Angelico diò à conocer tambien en sus Obras la singular penetracion que tenia en las Ciencias Físicas , Lengua Griega , en la Política , i demás generos de Filosofia ; Basten estos para egeremplo , i entendamos bien , Que el tener en poco aun en estas materias la Autoridad i Libros de los Padres es cosa nada segura à la salvacion de las Almas (2).

Las Sentencias i Dictámenes de estos dos Venerables Prelados de nuestra España , Nobilísimos , Doctísimos , i Zelosísimos , son las que debemos seguir i mandamos que sigais en el estudio i enseñanza ; no los de aque-

D

llos

(1) Señor Patriarca. (2) Señor Palafox.

llos que como si las Sagradas Escrituras, Santos Padres, i Doctores Catholicos estuvieran reñidos con la Filosofia i demás Ciencias naturales, quieren que para aprenderlas se excluya de los Libros todo esto, ò como dicen otros con mui refinada astucia, que se prescinda de ello, dejandolo todo à la razon natural que por el pecado que heredamos i por los personales que cometemos, està en nosotros embuelta en tinieblas, i la vino Christo á ilustrar con las verdades sobrenaturales que revelò en su Evangelio, i con la explicacion de las naturales que se halla en èl, que siendo dificiles de entender necesitavamos, para no ofuscarnos, de la luz de Dios, Supremo Autor de la naturaleza i de todas sus verdades.

Buen modo de pensar i de hablar el de estos deslumbrados! Para ver, prescindamos de la luz; Prescindamos de la luz para desterrar las tinieblas, i nos quedaremos con el solo uso de una razon debilitada por los vicios, i cercada de tinieblas, cuya lobreguez se aumentará pavorosamente con la exclusion ò precision de aquellos Libros i Autores, en quienes por ilustracion de la Providencia Divina se halla la lucida explicacion de las verdades naturales dificiles de entender; Se nos representa esto mui parecido à lo que algunos discurrieron

en orden á lo que Dios sabia desde la eternidad acerca de lo que nosotros aviamos de obrar en tiempo libremente, diciendo que preveía Dios lo que nosotros obrariamos si nuestra voluntad procediera sola, sin dependencia ni auxilio de el Señor: Esto es en sustancia, *si nuestra voluntad que es criatura fuera Dios*, i que para no quitarnos la libertad nos dava despues sus auxilios por si indiferentes á lo que nosotros determinaríamos, con lo qual ni Dios procedía ciegamente sin noticia de lo que avia de suceder, ni nosotros dejavamos de ser libres.

Estas suposiciones, exclusiones, i precisiones son unas quimeras de Fantasias desordenadas que causan mucho daño; La que acabamos de decir de la Libertad criada, por hacer à la voluntad Libre, la hacia Sacrilega; I la que hemos mencionado poco antes discurrida por los Hereges, por hacer á la razon natural Luz poderosa, la hacen Fósforo ò Fuego fatuo sacrilego; En el Evangelio no solo se hallan los Articulos de Fè, los Misterios sobrenaturales, ò las verdades que por antonomasia i excelencia se llaman reveladas, tambien se encuentra la explicacion, exposicion, i verdadera inteligencia de boca de el mismo Christo, Dios infinitamente Sabio i Hombre verdadero, de muchisimas verdades

naturales; Qué bien dice nuestro Santísimo Padre quando nos excita à que de el Santo Evangelio derivemos àzia nuestros Subditos el sustancial jugo i buen espíritu de la verdadera Filosofía! ; Para entender sin error verdades naturales mui difíciles puede aver mejor Maestro que el mismo Dios en uno i otro Testamento por sí, i por medio de sus Profetas, Apostoles, Padres, Sumos Pontífices, Obispos, Doctores, i su Iglesia iluminada por el Espíritu Santo que es su Esposo i nunca la desampara?

¿Pues á qué fin sino al miserable de quedarnos ignorantes i sobervios, puede conducir el excluir, ò sea prescindir, para qualquiera genero de ciencias, de el que lo sabe todo i ha revelado, ò digamos declarado, mucho en los Libros sagrados, i por medio de sus amados i escogidos Maestros? Solo la perdicion de la Heregia, i sus Padres los espíritus infernales, han podido sugerir i promover maximas tan perniciosas á las Almas; Una señal mui insigne de la Predestinacion de San Agustin fue sin duda alguna, que aun antes de querer bautizarse, aviendo llegado à sus manos aquel Libro de Ciceron que (son palabras de el mismo Santo) se intitula Hortensio, i contiene la mas vehemente i elegante exortacion á la Filosofía, esto es à el amor de las

las Ciencias, aunque le movia á ello con ardiente impulso, pero porque no hallava alli el nombre de Christo se le entiviava el fervor, siendo la causa el que por la misericordia de Dios avia mamado su tierno corazon con la leche i crianza de su piadosa Madre este Nombre de nuestro amante Salvador, i lo que hallava escrito sin resonar en sus paginas este dulcísimo Nombre, por mui literato, eloquente, i veridico que fuese, no le arrebatava todo (1).

O Madres de nuestro Arzobispado! Por el amor de Dios os rogamos que, quando tengais en los brazos à vuestros tiernos hijos, les digais cada una repetidas veces estas expresiones, ò otras equivalentes, que os dictará el amor de buenas Madres; „Hijo mio, nunca seas „aficionado á leer Libros, en que no se halle el dulcísimo Nombre de nuestro Salvador; Nunca seas aficionado á leer Libros de Autores, que hacen profesion i empeño de no hablar en sus Obras de Christo „i de su santo Evangelio; Nunca te deges arrebatar del

(1) Lib. III. Confess. cap. IV. *Hoc solo in me tanta fragrantia refrigerabat quod Nomen Christi non erat ibi; Quoniam hoc Nomen, secundum Misericordiam tuam Domine, hoc Nomen Salvatoris mei Filii tui, in ipso adhuc lacte Matris, tenerum cor meum pie biberat & alte retinebat: Et quidquid sine hoc nomine fuisset, quamvis litteratum, & expolitum, & veridicum, non me totum rapiebat.*

„ del todo i sin reserva de Libros nuevos; Nunca te  
 „ entregues sin gran precaucion i recelo á los Libros  
 „ de los Hereges, aunque te digan que no hablan en  
 „ ellos contra nuestra Religion, porque tienen una as-  
 „ tucia infernal, i está el mal mui oculto; Tienes los  
 „ Libros Santos i los Libros de los Santos; Tienes á San  
 „ Agustin explicado i defendido por Santo Thomás; Tie-  
 „ nes para todas las Ciencias Libros de Autores Catho-  
 „ licos en que no halla la Iglesia tropiezo alguno; No,  
 „ hijo mio, Libros de Hereges, No; “ Estas i seme-  
 „ jantes expresiones sean las que os oigan vuestros hijos,  
 „ Matronas Nobilissimas i Piadosissimas; Estas sean las vo-  
 „ ces que más les repitais, Madres de qualquiera clase i  
 „ condicion que fuereis; Decidles esto muchas veces en-  
 „ tre vuestras caricias en todo el tiempo de sus tiernos años,  
 „ como lo hacia la gloriosa Madre de San Agustin, i ex-  
 „ perimentaréis i experimentarèmos todos los mas saluda-  
 „ bles efectos mui parecidos á los que logró dicha San-  
 „ ta Madre respecto de su amado hijo.

Al contrario si se les enseña por los Libros frios  
 que no gustavan á San Agustin, se cria la Juventud  
 insolente, i con un progreso desdichadamente rapido se  
 va verificando lo que decia Horacio: *Aetas Parentum*  
 pe-

*peior Avis* (1); Los primeros, criados con atrevimien-  
 to, erian despues otros peores, estos á otros pesimos,  
 i unos i otros corren hasta la impiedad, ò se le lle-  
 gan mui de cerca; Tal es nuestra poca firmeza en el  
 entendimiento, que se parece á la de nuestro paladar  
 á quien gustan los nuevos manjares, ò los que están  
 compuestos de un modo nuevo, por nuevo, no por me-  
 jor; I asi como varian las modas en el vestir, quieren  
 introducir las en el hablar, discurrir, i filosofar, to-  
 mandolas de Autores estrangeros, por la mayor parte  
 Hereges, siendo asi que ni su eloquencia es mayor que  
 la de los Catholicos, ni su metodo es mas á proposi-  
 to para la instruccion, como se ve en el tan procla-  
 mado de Christiano Wolfio, que enamorado de el que  
 El llama Escientifico, Matematico, Demonstrativo, glo-  
 riandose de el como invento suyo, sirve, si bien se mi-  
 ra, para perturbar las cabezas de los Jovenes, sin de-  
 jarles fibra sana si quisieran apurar las conexiones i ci-  
 tas de sus proposiciones, exposiciones, i comentarios.

Aun hai mas, que si se leyeran antes como es jus-  
 to i debido, algunos de nuestros Libros Catholicos que  
 tra-

(1) *Aetas Parentum peior Avis tulit*

*Nos nequiores, mox daturos*

*Progeniem vitiosorem. Horat. Ode VI.*

tratan de la materia , se vería que lo que tienen de bueno , sólido , i fundado , lo tomaron de estos ; La Juventud que sigue la Carrera de las Letras , mayormente cuando aun no está bien fundada en Facultad alguna estudiada por los Libros sanos , no sabe dar valor á las clausulas i proposiciones artificiosas de los Venenosos , i como los tiene i venera por Maestros muy sabios en lo que estudia por ellos , le parece cierto cuanto dicen , i se halla en el lazo sin haverlo sentido ; Se acostumbra diariamente á un estudio i lectura en que no se hace caso de los Libros Sagrados , de los Padres , Prelados , i demás Sabios de la Iglesia Catholica , porque ò nunca se ven citados , ò rara vez se citan sino es muy friamente , ò con algun dicitario ò satira , i se le vá engendrando á pasos largos un desprecio oculto de todas estas preciosas Fuentes.

Con esto se apodera de sus corazones la soberbia , llegando á jactar con la mas arrogante presuncion de que sus Libros innovadores rayaron mas alto en el saber que todos los mas Doctos del Catholicismo , i que el que estudia en ellos , incluyéndose cada uno á sí mismo como Discípulo muy amartelado , sabe mas que todos ; Se persuade tan lastimosa como atrevidamente , porque así lo lee en sus vanisimos Autores , á que la Luz

Luz sobrenatural de nuestra Religion , porque contiene Verdades reveladas , está tan lejos de aprovechar para las Ciencias Naturales que antes ofusca , i es necesario prescindir de ella ò excluirla ; Qué impiedad ! Qué estolidez ! como si la Gracia no ilustrara , sanara , i perfeccionara á la Naturaleza ; La Lei de Gracia , como explica nuestro Angelico Doctor , trae consigo luz i auxilios ; Desengañemonos , Hijos ; No cerremos los ojos ; Para saber mucho , estar en gracia de Quien lo sabe todo ; Para saber mucho en las Ciencias Naturales i Sobrenaturales , estar en gracia de el que lo sabe todo en ambas lineas.

Queréis saber mas por estenso lo que esta infernal persuasion causa en las Almas ? Pues oidse lo que quien os ama de veras ; Causa practicamente , esto es en las obras i conducta , aunque os parezca que no lo ereis , un Deismo sin Dios ; Un Naturalismo sin Razon Natural ; Un Optimismo sin cosa alguna buena , cuanto menos optima ; Un Indiferentismo con la mas obstinada determinacion ; Un Tolerantismo que solamente no tolera lo que es arreglado i bueno ; Un Espinosismo espiritual de las Bestias , que no es otra cosa que Bestial Materialismo ; Un Acephalismo irra-

cional; que al mismo tiempo multiplica monstruosamente las Cabezas, pues desechando toda Cabeza que le pueda mandar, gobernar, i moderar, quiere cada uno ser Cabeza unica de sí mismo, i quisiera serlo de todos los demás; I todo viene à parar con diversas voces en un Ateismo el mas irreligioso i necio, de donde salen desde el Infierno los mas fetidos, negros, i furiosos Rios i Torrentes de la relajacion de todas las costumbres.

De à la Libertad desreglada en el pensar; De à la Libertad desmedida en el hablar; De à la Libertad sin moderacion en las obras; De à no solo la tibieza sino el exterminio de la Caridad, que es el divino lazo que nos une con perfeccion à todos; Entre los mismos Fieles, debiendo ser unos para otros como Dios que à todos hace beneficios, son como Lobos voraces i carniceros (1) que al hablar de sus Proximos, mas que hablan muerden rabiosamente; La Caridad siempre es benigna, porque es aquel buen fuego de amor, en que arde suavemente el Alma para poner en egecucion el hacer bien à los  
otros

(1) *Homo homini Deus, homo homini Lupus.*

otros (1); ¿Pues cómo se compondrà con la Caridad la Libertad sin medida de hablar mal de los Proximos; llamandoles à boca llena, sean de la clase que fueren, merezcan el respeto que quieran, en publico i en privado, en las conversaciones diarias, i nocturnas, Necios, Borricos, Ignorantes, Bestias, Jumentos, Cavallos, i otros semejantes improprios, hecho ya de esto un Habito vicioso, saliendo como por sí mismas estas palabras de la boca sin modestia ni reparo alguno, i demostrando estar poseido el interior de una malignidad execrable, de un mal fuego i animosidad ardiente, enemiga capital de la Caridad, è hija legitima de la continua è inconsiderada lectura de malos Libros?

¿Acaso puede dejar de ser verdad lo que dijo Christo en el Evangelio; El que digere à su Proximo que es un Fatuo es reo del Infierno? (2) ¿Qué sentencia tan terrible, i por lo mismo que facilidad tan lastimosa la de hablar de el Proximo con este vilipendio! Exponiendo Santo Thomàs estas palabras de Christo, pregunta: ¿Por qué es tan grave i pesado el pe-

E 2

ca-

(1) *Benignus id est bene igneus vel bonus ignis.*

(2) *Matth. Cap.V.*

cado de la lengua? i responde con San Juan Chrisotomó, Que los baldones que se dicen contra los hermanos, se profieren dictandolos el inmundó Espiritu, i no solo pecamos en ellos porque ofendemos à otro, sino porque damos lugar à que los Espiritus infernales hagan en Nosotros mismos lo que quieran (1); I añade que el que tiene en su interior animo de dañar à el Proximo, debe tenerse por Reo; Que si prorrumpe en alguna afrenta contra el, necesita de reconciliacion; I si llega à el grado de arrogancia de no juzgarse Reo, ni querer reconciliarse, sino que por desprecio de su hermano persevera en la mala voluntad que manifiesta en su lengua, merece ya el Infierno; Ved si pinta aqui bien al vivo à los que con el aire presuntuoso de Espiritus Fuertes, i que piensan hallarse con un derecho incontestable à la Libertad en el pensar, i en el hablar, perseveran en la costumbre voluntaria de desacreditar al Proximo con su lengua, sin juzgarse Reos, ni pensar en reconciliarse, hablar de el con decoro como es decente à un Christiano, pedirle perdon, ni bolverle el credito!

Ao-

(1) D. Thom. in hunc locum Matth. *Non tantum ideo peccamus quia aliquem laedimus, sed quia locum damus in nobis imundis spiritibus agendi quod volunt.*

Aora bien, Hijos de nuestra Alma, si, como es verdad, de esta pestifera raiz nacen tantos males contra nuestra Santa Fè i buenas costumbres, i señaladamente contra la Caridad que es la dulce, saludable, i perfecta union de los Corazones de los Fieles, como, si no la arrancamos de entre Nosotros, hemos de tener en nuestros Espiritus este amor de Dios i de los Proximos, que es el Señuelo i distintivo de los buenos Christianos!

¿I que diremos de la Libertad en el obrar? ¿Si en vez de ir vestidos i vestidas honestamente, se lleva en triunfo à la Vanidad, i à la Deshonestidad ya en lo profano de las Galas, ya en los modos provocativos de vestir ofendiendo à Dios i haciendo daño à el Proximo, como ha de estar en nuestros corazones la hermosa Virtud de la Caridad de Dios i de los Proximos, que es la Reina de todas las demàs Virtudes, i sin la que nada somos en la linea de la Gracia! Tenemos el justo placer de que las Matronas Nobles, las Mugeres distinguidas, i de honor de Nuestro Rebaño visten, i hacen vestir à sus Hijas, i Criadas con modestia i honestidad, mas tambien sentimos la amargura de que Mugeres de otra

cla-

clase se presentan à el Público dexando ver los Pies de su Sobervia , i los Pechos con que crian à la Des-honestidad ; Ellas mismas se desacreditan con estas muestras de Vanas i Lascivas , puesto que las Mugeres Livianas , i aun las Rameras publicas , abandonadas , i perdidas , no visten de otro modo ; Les hacemos saber que si con este aviso no ocultaren como es decente , à lo menos quando puedan verlas las Gentes , lo que aora descubre la Vanidad i poco Recato que hai en su Corazon , harèmos sin falta que se cubran de verguenza prohibiendoles la entrada en las Iglesias, evitando asi que profanen i ultragen el Santo Templo de Dios ; las sagradas Casas , i Habitaciones venerables de Christo , de Maria Santisima , i los Santos, i el que se lleguen tan sacrilegamente à recibir los adorables Sacramentos ; Cosa que ya veis no ser justo suceda entre Christianos.

Exortamos à los Padres i Madres , à los Señores i Señoras de Casa i de Familia , à los Maestros públicos i privados , à los Parrocos , Confesores , Misioneros , i demàs Predicadores , i Ministros de Dios à que por quantos medios les dicte el zelo que creemos tienen de el Bien de los Hijos , Domesticos, Dis-

cipulos , i Proximos cooperen à todo lo que dejamos expuesto , que es lo que desea i manda Nuestro mui Santo Padre , Amorosisimo , i Vigilantisimo Pastor i Maestro de todos los Fieles : I les damos con el mas cordial amor la Bendicion Episcopal. Valencia à 23. dias del mes de Abril de 1776.

*Franc.º Arzob.º de Val.ª*



Por mandado de S. I. el Arzobispo mi Señor,

*D. Antonio Valentin Criado i Buitrage,*  
Canonigo, Secretario.